

VIENTOS DE LA HABANA

España-Cuba, 2016 / 104' (+16)



Dirección Félix Viscarret. **Producción** Tornasol Films, Hernández & Fernández PC, Mystery Producciones AIE (España) **Coproducción** Nadcon Film, Lía Rodríguez & Antonio López (Cuba) **Productores** Mariela Besuievsky, Gerardo Herrero **Producción ejecutiva** Mariela Besuievsky, Lía Rodríguez, Javier López Blanco **Coproductores** Peter Nadermann, Antonio López, Javier López Blanco **Productor asociado** Thomas Disch. **Argumento** Basado en la novela *Vientos de Cuaresma*, de Leonardo Padura **Guion** Lucía Lopez Coll & Leonardo Padura. Con la colaboración de Félix Viscarret **Fotografía** Pedro J. Márquez **Dirección de arte** Carlos Urdanivia **Montaje** Antonio Frutos **Sonido** Eduardo Esquide **Música original** Andrés Levin, Mikel Salas **Intérpretes** Jorge Perugorria, Juana Acosta, Carlos Enrique Almirante, Mariam Hernández, Mario Guerra, Luis Alberto García, Enrique Molina, Vladimir Cruz. Realizada con la participación de Televisión Española y Movistar+

Sinopsis

Mientras los cálidos vientos azotan las noches de La Habana, el inspector de policía Conde conoce a Karina, una enigmática mujer por la cual se siente profundamente atraído. Al mismo tiempo le asignan a un policía tan poco ortodoxo como él la investigación del asesinato de Lissette Núñez, profesora del mismo instituto preuniversitario donde el propio Conde estudió. Conforme comienza una intensa relación con Karina, Conde va construyendo un retrato de la vida oculta de Lissette que le permita dar con el asesino y descubrir que el escenario de sus antiguos recuerdos de estudiante ha cambiado demasiado, como ha cambiado la indescifrable y contradictoria ciudad de La Habana.

Félix Viscarret (España, 1975). Director de cine y televisión.

Es uno de los cineastas españoles más destacados de su generación. En 2007 dirigió su primer largometraje *Bajo las estrellas*, basado en la narración *El trompetista de Utopía* de Fernando Aramburu y producida por Fernando Trueba, con el que ganó un Goya al mejor guion adaptado y la Biznaga de Oro en el Festival de Málaga. Ha trabajado también para televisión dirigiendo algunos episodios de *Hispania, la leyenda* (2011) y *Marco* (2012). En 2016 dirigió la película *Vientos de La Habana* y la posterior miniserie para la cadena Netflix, *Cuatro estaciones en La Habana* (Premio Platino a la Mejor Serie, 2017), ambas protagonizadas por Jorge Perugorria. En 2017 dirigió el documental *Saura(s)* sobre el cineasta Carlos Saura. En 2020 se estrenó la versión televisiva para HBO de la novela *Patria* de Fernando Aramburu, en la que participó como director junto a Óscar Pedraza. La serie se llevó cuatro premios Platino en 2021, uno de ellos a la mejor serie. Sus últimos trabajos son *No mires a los ojos*, una adaptación de la novela de Juan José Millás, y *Una vida no tan simple*, con guion propio, ambas rodadas en 2022.



Nota del director

Padura es toda una institución en Cuba. Sus novelas se agotan rápidamente y el nombre de Conde está en boca de todos como si fuera alguien de la vida real. Llevar por primera vez al cine a este mítico personaje de Padura era por tanto todo un honor, y por supuesto también un gran reto. A ese reto había que añadir que íbamos a ser la primera producción internacional en rodar dentro de Cuba un *thriller* donde se retratan personajes del cuerpo de policía cubano.

Como director de cine, el mundo de Padura presenta un universo irresistible: Historias policíacas en medio de la belleza decadente y sensual de La Habana. Crímenes investigados por un desencantado y resacoso detective de policía. La burocracia y falta de transparencia de un muy particular régimen caribeño. Pasiones que se desatan en medio de un clima caluroso y húmedo. Una ciudad que sobrevive milagrosamente a un largo declive... Para un director no puede haber atmósfera más apasionante.

Supongo que el universo de Conde nos atrapó a todos. Sus imágenes son imposibles de olvidar: Noches de sudor y ron. Callejones oscuros y bandas de música en pequeños tugurios. Reminiscencias de iconografía tanto religiosa como revolucionaria. Siluetas. Gente que observa en la calle... Nada es lo que parece al principio. La Habana nos hechiza como una fruta prohibida con su cara más oculta, voluptuosa y sexual. Orquestada en torno a nuestro atípico héroe, la película debía presentar un armonioso equilibrio entre una imagen propia del cine negro y un reflejo veraz de la realidad cubana. A partir de ahí, podemos decir que la película crea un particular *género policial-caribeño*, o como me gusta llamarlo a mí, *Habana Noir*.

Las historias escritas por Padura presentan un material fascinante para un director. Ha sido un regalo y un reto trabajar para crear una atmósfera cinematográfica que estuviera a la altura de ese material.

